

BEATO AVELINO RODRÍGUEZ, PRESBITERO, Y 97 COMPAÑEROS MÁRTIRES

Antífona y monición de entrada

LOS santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor, por eso se alegran con Cristo para siempre.

Hoy recordamos al beato Avelino Rodríguez y a sus 97 compañeros mártires. La persecución religiosa que tuvo lugar en torno a la Guerra Civil española de 1936 a 1939 produjo la destrucción, el dolor y la muerte de muchas personas inocentes. Prácticamente en todos los institutos religiosos surgieron algunos mártires. Es ésta una página de dolor, de heroísmo y de gloria para la Iglesia y para la Orden de San Agustín en España, que nos invita a vivir la fe con autenticidad y ser, en todo momento, constructores de la paz.

Acto penitencial

Antes de celebrar los sagrados misterios reconozcamos humildemente nuestros pecados.

Oración colecta

Señor y Dios nuestro,
que nos das constancia en la fe
y fortaleza en la debilidad,
concédenos, por el ejemplo y los méritos
de los beatos mártires Avelino Rodríguez y compañeros,
participar en la muerte y resurrección de tu Hijo
para que también gocemos contigo,
en compañía de tus mártires
de la plena alegría de tu reino.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles

Celebrando, amados hermanos, la memoria de los mártires agustinos, imploremos humildemente al Padre.

- Por el Papa, Pastor de la Iglesia universal; para que cuide con amor del pueblo que tiene encomendado y lo confirme en la fe: roguemos al Señor.

- Por las diócesis que han dado a la Iglesia los nuevos mártires de Jesucristo; para que sus fieles, alentados por el ejemplo de sus vidas sean testimonio del Evangelio: roguemos al Señor.
- Por la Iglesia perseguida; para que el Señor le conceda la fortaleza necesaria para continuar confesando la fe y dando testimonio evangélico: roguemos al Señor.
- Por los que sufren persecución por la fe; para que la fuerza del Señor que hizo triunfar a los mártires, les dé también a ellos valor en las pruebas: roguemos al Señor.
- Para que la sangre derramada por nuestros mártires sea semilla de abundantes vocaciones a la vida religiosa agustiniana: roguemos al Señor.

Padre Santo, escucha en tu bondad nuestras súplicas y haz que imitemos el ejemplo de los mártires en el servicio a la verdad y en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

**Señor, hemos celebrado con banquete divino
la victoria de tus mártires,
beato Avelino Rodríguez y compañeros;
te rogamos ahora
que a quienes hemos comido el pan de vida
nos ayudes a vencer en la lucha,
y como a vencedores,
nos permitas comer del árbol de la vida en el paraíso.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

APUNTE HISTÓRICO

La persecución religiosa que tuvo lugar en torno a la Guerra Civil española de 1936 a 1939 dejó un río de sangre martirial. Obispos, sacerdotes, religiosos y laicos murieron en defensa de la fe. En las filas agustinas destaca el obispo Polanco y los procesos de cinco grupos que fueron aprobados por el Papa Juan Pablo II el 11 de marzo de 2005.

El grupo más numeroso está compuesto por 65 religiosos del Monasterio de El Escorial (Madrid), 10 agustinos de Uclés (Cuenca), también 10 de Caudete (Albacete), 9 de Gijón y Santander, y 4 de Málaga.

La fría estadística no puede olvidar la generosa entrega de religiosos agustinos de las edades más diversas y comprometidos con empeños pastorales también diferentes.

Fueron beatificados, junto a otro grupo de mártires españoles –hasta un total de 498–, el 28 de octubre de 2007 en la Plaza de San Pedro por el Cardenal Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, José Saraiva Martins, en representación del Papa Benedicto XVI.

Los mártires están por encima de las trágicas circunstancias de su muerte y de las páginas sombrías de la historia. La entrega de su vida es un claro testimonio de amor, de perdón y de paz.